

de temperatura) la corteza machacada de un bejuco muy comun en los bosques que atraviesan los grandes rios de la América ecuatorial. Por fin, hace observar que en la descripción que da Humboldt de la preparación del curare pero nada menciona el veneno de las serpientes como ingrediente del mismo.

Por fin, para terminar lo relativo al curare, indicaremos que la Academia de ciencias de París reunida para examinar el dictamen de una comision compuesta de los señores Flourens, Duméril, Magendie, Pelouce, Rayer y Bernard, sobre las curiosas observaciones hechas por el joven cubano don Alvaro Reinoso

con el veneno indio, acaba de conceder este mismo año (1855) al químico español el honor de incluir en los sabios extranjeros la memoria que con objeto de probar la accion de las ventosas para detener y aun neutralizar completamente los efectos del citado veneno, presentó últimamente á dicha corporacion. La misma le confirió el año pasado el premio del abate Montion, destinado únicamente á los que descuellan en las ciencias. Entre las innumerables memorias que se presentaron para la consecucion del referido premio, la del señor Reinoso fue la que por unanimidad obtuvo tan distinguida honra.

PRIMERA FAMILIA. — VIPERIDEOS.

DISTINGUESE este grupo por carecer de fosetas nasales, que son por el contrario, bien distintas en la familia siguiente. No están acordes los autores en punto á la etimología de la palabra viperideos. Suponen unos que en esas especies ovovivíparas los pequeños nacen como por fuerza desgarrando las paredes (quod vi pariat); y creen otros que es una contraccion de la voz vivípara. Con efecto, la mayor parte (y no decimos todas porque aun no está probado) de las especies de este grupo son ovovivíparas, y forman una familia tan natural que en cierto modo no deberian admitirse géneros, sino sub-géneros, pues las diferencias son mas bien específicas que genéricas.

En el cuadro sinóptico que hemos dado de los géneros de esta familia indicamos sus caracteres diferenciales, pero ahora añadiremos que el príncipe Carlos Bonaparte (1849) ha descrito un víperido que considera como tipo de un género nuevo llamado Chloroechis. Este ofidio venenoso de la Guinea, semejante á los dendrofis por su conformacion general y su color verde, y que pasa su vida en los árboles, es una prueba, dice el príncipe, de que la naturaleza se complace en disfrazar con la semejanza de las tintas los lazos de un animal detestable.

En nuestro clima, todos estos reptiles venenosos parecen lentos y poco activos en sus hábitos, permaneciendo constantemente inmóviles en una especie de entorpecimiento, por lo menos durante el dia. Se hallan como aletargados en algun rincón, debajo del musgo ó en las ramas secas donde se enrosca su cuerpo para descansar y dormir. Resisten meses enteros la abstinencia, y aunque les agujínee el hambre, aguardan con paciencia á que la victima se ponga á su alcance para arrojarla sobre ella con la velocidad del rayo. Entonces abren su ancha boca, y los dientes venenosos se dirigen hácia delante á fin de introducirse en una region blanda de la victima. Mas de una vez se le suelen romper los dientes, pero la naturaleza ha previsto ya este accidente, pues luego se desarrolla uno de los gérmenes que estaban de reserva. Lo regular es que los dientes salgan con la misma rapidez que entraron, despues de haber inoculado el veneno que no tarda en producir sus terribles efectos. Aguarda el ofidio á que su victima haya espirado, y en seguida, sin magullarla ni comprimirla entre sus repliegues, la deglute cogiéndola de ordinario por la cabeza.

Por fin en punto á su ovoviviparidad nos resta decir que tal vez sea causa de la mayor frecuencia de las monstruosidades ó de las reuniones adhesivas de las partes de dos individuos distintos sobre todo en la region de la cabeza, constituyendo la atlodimia.

Muchísimas son las especies que los autores han descrito con el nombre de víboras, y por lo tanto es harto confusa la referencia á las especies que daremos

á conocer. Podrá sin embargo, desvanecerse algun tanto la confusion consultando las diversas sinonimias de este grupo.

I GÉNERO. — ACANTHOPHIS, (Daudin).

CARACTERES: Cabeza mas ancha que el cuello, con grandes placas en su mitad anterior; ventanas de la nariz laterales, en una placa única no hinchada; urostegas en parte sencillas y reemplazadas en la punta de la cola, que está ligeramente comprimida, por escamas erizadas, recargadas, espinosas, terminadas por una espina córnea, muy puntiaguda, recta ó ligeramente encorvada como un agujijón.

La especie que dió origen á la formacion de este género fue descrita primero por Merrem, quien, en 1820, sin embargo de que Daudin habia formado ya con ella el género Acanthophis, la elevó á la categoría de género con el nombre Ophryas acanthopis. Proviene de la Nueva Holanda, y su longitud no llega á un metro. Algunos autores la han llamado específicamente cerestina para indicar su analogia con el cerastes, pero es efecto de haberse guiado por una mala lámina en la que se la representa con unas cejas muy salientes.

ESPECIE ÚNICA. — ACANTHOPHIS CERASTINUS. (Daudin).

SINONIMIA: Schlingende natter ó Viperá con-tortrix de Merr.; — V. acanthopis de Schl.; — Boa antarctica y B. palpebrosa de Shaw; — Acanthopis brownii de Leach.; — A. tortor de Less.; A. cerastinus de Cuv., Wagl., Fitz.

CARACTERES: Los del género.

II GÉNERO. — PELIAS. (Merrem).

CARACTERES: Cabeza cubierta en la parte anterior tan solo por escuditos planos, ó muy ligeramente cóncavos de los cuales el central es el mayor; ventanas laterales de la nariz sencillas; urostegas en doble fila.

Pelias es el nombre que se dió á la lanza de Aquiles, hijo de Peleo. Se encuentra usado ya en Aecio (l. 13,

c. 32) al hablar de la mordedura del Pelias y del elaps. Linneo le empleó para designar una especie del género Coluber, originaria de la América meridional ó de la India; tal vez hubiera sido mas acertado preferir el de Berus que se lee en los autores mas antiguos y que el mismo Linneo tomó de Seba.

A no ser por la presencia de las placas sincipitales seria realmente muy difícil separar los pelias de las víboras, con las cuales comparten todos los atributos de formas, de hábitos y hasta de coleracion, sobre todo con la víbora comun ó áspid. Asi es que para diferenciar estas dos especies es preciso echar mano de caracteres muy accesorios y de modificaciones muy minuciosas. Encuétranse descritos los pelias entre las víboras, y en general con el nombre de Berus; pero como aun no está conocido el carácter esencial, de ahí la confusion que reina en este grupo. En fin, nos limitaremos á dar la concienzuda sinonimia que indica Bonaparte, quien, contra la opinion genalmente admitida, sostiene que esta serpiente prefiere los terrenos bajos é inundados, como los arrozales, por lo menos en la estacion calorosa. Designala con el nombre de Marasso, empleado en Italia desde el tiempo de Conrado Gesner y que significa vívora, con el epíteto de palustre para distinguirla de otra variedad que considera como especie llamándola alpino.

ESPECIE ÚNICA. — PELIAS BERUS. (Merrem).

SINONIMIA: Coluber berus de L., Laur., Scopoli; — Prester de L.; — Viperá berus de Daud., Schl., Cuv.; — V. cherssea de Schl., Cuv.; — V. torva de Lenz.; — Pelias berus de Merr., Bonap., Gray; — P. de Fitz.; — La víbora comun del norte de Cuvier.

CARACTERES: Cuerpo prolongado, sin angostamiento en la nuca; una línea oscura parda ó negra y flexuosa en el dorso; una placa poligonal central en el vértice de la cabeza que es un poco convexa.

Casi todos los autores han descrito esta serpiente con el nombre de víbora, por manera que todo lo que de ella refieren, debemos aplicarlo igualmente á la especie mas comun, la cual ha sido confundida tambien con muchas variedades, y sobre todo con la llamada áspid ó víbora negra, y con los nombres de prester, de querssea, de víbora roja, inglesa, etc. Todo lo que se sabe de sus costumbres es igual á lo que se observa en los demás víperidos. En cuanto al nombre Berus, es muy antiguo en la ciencia para designar una víbora. Aldrovand dice que viene de la preocupacion de que esta serpiente era el producto de la fecundacion de un oficio por un pez del género de las murenas. De todos modos, es lo cierto que ese nombre latino fue introducido como el de una víbora por Gesner, Séba, Petiver, Linneo, Scopoli y por todos los autores modernos, ignorándose hoy dia su etimología.

Acerca de los efectos del veneno de los pelias vamos á indicar los que en su propia persona tuvo oca-

sion de observar Duméril, hace unos cuatro años (1851) cuando fue mordido por uno creyendo de pronto que cogia un tropidonoto. Recibió la mordedura en el pulgar encima de la articulacion de las dos últimas falanges, sin experimentar el menor dolor porque los aceros dientes no permanecieron clavados ni un segundo siquiera. Ensanchó sus imperceptibles heridas con una lanceta, aplicando en seguida la piedra infernal para que ejerciera su accion cauterizante; mas á pesar de todas estas precauciones, no pudo evitar que se presentaran amagos de síncope, algunos vómitos biliosos (pues aun no habia comido), mucha debilidad é hinchazon en el brazo izquierdo. Metióse en cama mandando que le hicieran friegas y le aplicarán paños mojados en alcoholato de melisa ó torongil, añadidas unas gotitas de amoniaco líquido; y si bien la inflamacion continuó aun por algun tiempo, cesaron muy luego todos los accidentes. Véase, pues, que una corta cantidad de humor venenoso inoculado por las mordeduras del Pelias berus determinó en un activo y robusto anciano de 78 años (que era entonces su edad) accidentes bastante graves y sobre todo una especie de insensibilidad momentánea, que no hubiera podido menos de causar serios temores en una persona mas débil, mas joven, y sobre todo en un niño que tal vez hubiera sucumbido.

Moisés Charas refiere en sus experimentos sobre la víbora, que habiéndole mordido (20 de agosto 1692, una en el momento en que estaba haciendo demostraciones sobre las partes de la boca de esta serpiente, en una sesion de la Academia real de Ciencias, y delante de Mery y de Duverney, se consoló en seguida con la idea de que así se le ofrecia ocasion de observar en sí mismo los efectos del veneno. Con este motivo indica los excelentes resultados que obtuvo de la ligadura para oponerse al curso de la sangre, é indica un apósito análogo, al que empleó Ambrosio Paréo cuando fue mordido por una víbora que estaba examinando con harta poca precaucion en casa de un boticario.

III GÉNERO. — VIPERA. (Laurenti).

CARACTERES: Cabeza deprimida, ensanchada por detrás, con escamitas, sin placas; ventanas de la nariz laterales, sencillas, anchas, cóncavas; dos filas de urostegas en toda la cola.

REFIERENSE á este género muchas especies, la mayor parte exóticas, y particularmente una que ha dado margen á mucha confusion porque varia segun los sexos, las edades y tal vez segun las localidades. Las víboras no llegan á adquirir gran talla, pues la mayor apenas pasa de dos piés, rarisimas veces de tres. Su grueso varia entre 4 y 6 céntimos.

Lacépède y Daudin admiten en el género Viperá todas las serpientes venenosas con doble fila de urostegas, y así es que el número de especies ascendia á unas cincuenta; Wagler las redujo á tres; y Schlegel á treinta y tres reuniendo todos los viperiformes.

CUADRO SINÓPTICO DE LAS ESPECIES DEL GÉNERO VIPERA.

Table with 2 columns: Hocico (truncated/prolongado) and Species (V. ASPIS VEL PRESTER, V. AMMODYTES, V. HEXACERA).

1.ª ESPECIE. — VIPERA ASPIS VEL PRESTER. (Wagler).

SINONIMIA: Viperá de Matthioli, Aldrovandi, TOMO IV.

Charas, Fr. Redi, Wyder; — V. mosis charas de Fr. Redi; — V. cherssea de Latr., Daud.; — V. redi de Latr.; — V. aspis de Merr., Metaxa, Bendiseioli, Schl.; — Áspid de Lacép.; — Coluber



*aspis* de L.;—*C. vipera* de Lacép.;—*C. cherssea* y *C. berus* de Razouminski;—*La víbora comun* de Daud.;—*Echidna aspis* de Risso.

**CARACTERES:** Cabeza plana, con escamas, muy ensanchada por detrás; cuerpo de un gris ceniciento ó negruzco, con una faja dorsal negra, flexosa, continua ó formada por manchas contiguas, distintas, redondeadas ó romboidales; parte inferior del cuerpo variable, de un gris de acero rojizo, con manchas blancas irregulares; hocico truncado.

Cuanto llevamos dicho de la especie del género anterior es aplicable á la presente, porque los mas de los autores las han confundido con el nombre de víboras, pues realmente tienen las mismas costumbres. La víbora comun es parda ó de un gris ceniciento con una raya negra en zigzag en medio del dorso, y de ordinario tambien, con una fila de manchas negras en los costados; pero bien puede decirse sin exageracion que las variedades son casi tantas como los individuos. De ahí nace el que muchos autores, sin motivo real, hayan considerado como especies distintas las que no son mas que simples variedades. Eso es lo que ha sucedido con la *Vipera ocellata* de Latreille y de Daudin, con la de Redi ó de Moisés Charas así llamada por Laurenti, con el áspid de Merrem, con la *V. cherssea* de Linneo denominada tambien *Víbora roja* ó de Aesping, y por fin con la víbora prester ó negra de los autores antiguos.

En medio del sin fin de modificaciones en la coloracion se hace de todo punto imposible de determinar el verdadero tipo específico. Por una parte las localidades, las estaciones, las edades y los sexos influyen en la coloracion; y por otra son absolutamente idénticas las costumbres. Por lo demás, lo propio se observa con la *V. ammodytes*, pues difícil será encontrar dos individuos perfectamente semejantes. Una de estas variedades de la víbora comun es la llamada áspid, á cuya mordedura atribuye la historia la muerte voluntaria de Cleopatra.

La víbora comun se halla generalmente esparcida por los sitios poco habitados, cubiertos de verdor, montuosos y pedregosos, en toda la Europa templada y meridional, y no solo en España y en Italia, sino tambien en Alemania, en Suecia, Polonia, Prusia y hasta en Siberia y la Noruega. Se aletarga en invierno durante cuatro ó cinco meses en excavaciones subterráneas y secas, á veces debajo del césped y en troncos de árboles cariados ó debajo de las cepas. Mas de una vez se suelen encontrar muchas de ellas reunidas, entrelazadas y enroscadas formando una especie de masa en los huecos de las rocas á donde acuden instintivamente. Permanecen entonces completamente inmóviles y como aletargadas, cesando esta invernacion en la primavera, época en la cual procuran exponerse á los mas intensos rayos del sol de medio día.

Las víboras son, no obstante, nocturnas. Aliméntanse de ratones, murgaños, topos, lagartos, ranas, sapos, salamandras, etc., y cuando no hay otra cosa comen coleópteros, langostas, arañas, hormigas, lombrices y moluscos. Resisten una dieta absoluta por espacio de tres, cuatro y mas meses.

La fecundacion principia en la primavera, dura mucho tiempo y se cree que solo son fecundadas las hembras á los tres años cumplidos, siendo de siete á ocho la duracion de su vida. El desarrollo de los huevos se verifica en los mismos oviductos, los cuales comunican con el aire del saco-pulmonar á fin de que la cáscara, mas blanda que de ordinario, dé paso al oxígeno y tal vez al ácido carbónico para expelerlo. Tres ó cuatro meses despues de la cópula nacen veintá treinta viboreznos, que miden ya de doce á cator-

ce centímetros. Ofrecen todavia los restos de las cubiertas del vitelo, como una especie de placenta cuyo cordón umbilical penetra en su cuerpo y á veces tambien arrastran las tunicas interiores del huevo.

Su vida persiste mucho tiempo, y en prueba de ello se cita la historia de una víbora que fue estrangulada y colgada por el cuello durante veinte y cuatro horas, al cabo de cuyo tiempo, creyéndole enteramente muerta, la dispusieron convenientemente para vaciarla en yeso. Diéronle al efecto una mano de aceite y luego otra de yeso dejándolo así hasta que este se consolidó, y á las cuarenta y ocho horas de la muerte aparente, despertó la víbora llena de vida. Muchas sobreviven á la inmersión durante horas enteras en agua, en aceite y hasta en aguardiente, resistiendo tambien á las heridas mas graves. En mas de una ocasion se han visto cabezas que querian morder despues de separadas del tronco, el cual se destinaba para preparar un caldo que tenia fama de grandes virtudes medicinales.

Todos los animales domésticos y el hombre mismo temen por instinto la presencia de la víbora, y no sin razon porque su veneno puede llegar á determinar la muerte. Fontana hizo varias observaciones sobre este veneno, y observó que no ejerce accion alguna en el cuerpo de ciertos animales como en los de su propia especie, en los ánguis, caracoles y sanguijuelas. No es ácido ni alcalino, pero astringente, algo narcótico, de consistencia como gomosa, se vuelve un poco amarillo al secarse, encontrándose en tal estado en su debido receptáculo mucho tiempo despues de la muerte del animal. Un moligramo ó un centésimo de grano de este veneno introducido en un músculo de una curruca ó de un canario basta para causar la muerte á estas avecillas, al paso que se requiere una cantidad seis veces mayor para que produzca el mismo efecto en un pichón. Aquel hábil observador exprimió unos diez centigramos ó dos granos de este humor, y vió que no produjo mella, en cierto modo, á un cuervo. En vista de este resultado, calculó Fontana que se necesitarian por lo menos quince centigramos para causar la muerte al hombre y sesenta á un buey. Naturalmente los efectos variarán segun la parte mordida, siendo las heridas del cuello las mas peligrosas por su proximidad á la laringe, á la faringe, á los nervios pneumogástricos y sobre todo á la multitud de vasos sanguíneos y linfáticos, que contiene.

De todos modos, está puesto fuera de duda que el veneno de la víbora se puede beber impunemente con tal que no haya excoeracion alguna en la boca; y que basta chupar la herida en el acto mismo de la mordedura, aplicarle una ventosa y escarificarla, para prevenir todo accidente.

Por fin, Schlegel ha reunido las dos especies de víboras mas comunes (el pelias y la víbora) con el nombre único de *berus*, y llama áspid á los individuos que carecen de raya sinuosa á lo largo del dorso presentando en su lugar muchas filas de manchas; que tienen el hocico un poco remangado y las formas mas afiladas; y que presentan la cabeza mayor y protegida por escamas. Atribuye, y acaso no sin fundamento, á los erpetólogos franceses, la confusion que reina en este punto.

**2.ª ESPECIE.—VIPERA AMMODYTES.**

(Wagler.)

**SINONIMIA:** *Ammodytes* de Gesner, Daub., Latr., H. Cloquet;—*Coluber ammodytes* de L.;—*Vipera illyrica* de Laur.;—*V. dal cornu* de Bonap.;—*Echidna ammodytes* de Merr.;—*Víbora de hocico cornudo* de H. Cloquet, Cuv.;—*Cobra ammodytes* y *Rhinechis ammodytes* de Fitz.

**CARACTERES:** Formas generales de la víbora comun ó áspid, pero con el hocico prolongado en punta blanda cubierta de escamitas.

Casi todos los autores convienen en la determinacion de esta especie, la cual no ofrece menos variedades que la anterior. Se la encuentra en España, Italia, Hungría, Istria, Dalmacia, Morea, Sicilia, Delfinado, etc. Busca particularmente los sitios montuosos y áridos; expuestos á los mas ardientes rayos del sol de primavera. En el estío, cuando mas aprieta el calor, se baja á las regiones grandes en medio de las altas yerbas para proporcionarse allí su alimento que consiste en pequeños mamíferos, lagartos y aves á cuyos nidos va para apoderarse de su prole. Es nocturno. Daudin y varios observadores aseguran que esas víboras son víctimas á su vez de muchas aves carnívoras tales como los buitres y los mochuelos, los cuales saben cogerlas con mucha destreza para salvar sus mordeduras. Es notable tambien que por razon de la longitud y de la inclinacion de todas las apófisis espinosas no pueda moverse el tronco hácia arriba y abajo, verificándose principalmente su progresion por medio de sinuosidades laterales. Su veneno produce el mismo efecto que el de la especie anterior.

**3.ª ESPECIE.—VIPERA HEXAGERA.**

(Duméril.)

**SINONIMIA:** *Echidna nasicornis* de Merr.;—*Clotho nasicornis* de Gray.

**CUADRO SINÓPTICO DE LAS ESPECIES DEL GÉNERO ECHIDNA.**

Ventanas de la nariz	verticales; en el cráneo	fajas al través. . . . .	1. E. ARIETANS.
		una raya negra á lo largo. . . . .	2. E. GABONICA.
	laterales; gastrotegas	con doble quilla lateral. . . . .	3. E. ATRICAUDA.
planas; cola		muy corta. . . . .	5. E. ATROPOS.
		ordinaria; regulares y circulares. . . . .	4. E. MAURITANICA.
		de la nariz	muy grandes y prolongadas. 6. E. ELEGANS.

Véase pues que no es absolutamente constante el carácter de tener verticales las ventanas de la nariz, pero aun así presentan sus orificios un aspecto bastante notable, por cuanto están siempre rodeados de grandes escamas.

**1.ª ESPECIE.—ECHIDNA ARIETANS.**

(Merrem.)

**SINONIMIA:** *Coluber clotho* de L.;—*C. hebraica* de Lacép.;—*C. intumescens* de Donnd.;—*C. bitis* de Bonnat.;—*C. lachesis* de Shaw;—*Vipera brachyura* de Cuv.;—*Clotho arietans*, *Puff Adder* de Gray;—*Echidna arietans* de A. Smith.

**CARACTERES:** Cabeza ancha, deprimida en forma de corazón, con una ó dos fajas trasversas delante, entre los ojos; ventanas de la nariz muy abiertas, completamente rodeadas por una piel lisa, muy cerca del hocico, separadas entre sí por dos pares de placas ó de escamas cuadradas.

Esta especie presenta una multitud de variedades por su coloracion. Las escamas se hallan recargadas muy flojamente, y Linneo asegura que la serpiente

**CARACTERES:** Extremidades anteriores con seis prolongaciones escamosas, como acanaladas al exterior y que aumentan sucesivamente en longitud y anchura; tres á cada lado, pero la posterior, seis veces mas larga que la anterior, parece una simple escama prolongada.

**IV GÉNERO.—ECHIDNA.**

(Merrem.)

**CARACTERES:** Ventanas de la nariz cóncavas y superiores; cabeza con escamitas; urostegas en doble fila.

La palabra *Echidna*, completamente griega (*εχίδνα*), fue usada por Hesiodo, Galeno, y Dioscórides para designar la víbora, y hé aquí por qué se sirvieron de ella Belon y Séba, dándole luego Merrem un valor genérico. Es nombre que en la ciencia sirve para designar: 1.º un ofidio; 2.º un monotrema desdentado; 3.º un pez cercano al murenois; y 4.º una concha fósil abundante en ciertos mármoles.

Los equidnas son víboras con las ventanas de la nariz en la parte superior del hocico, como que Schlegel no ha admitido este género cuyas especies coloca en el *Vipera*. Nos limitaremos pues á indicar la desmesurada longitud de los huesos cuadrados, la gran prolongacion de la espina esfenoidal y la singular desproporcion y pequeñez de la region occipital comprendida entre los dos mastoideos móviles sobre los temporales.

las hace sonar al sacudirse, mudando así de color. Este equidna habita el Oeste y el Sur del Africa en la Senegambia y en el cabo de Buena-Esperanza. Es especie muy grande, pues se han cogido individuos que pasan de un metro.

**2.ª ESPECIE.—ECHIDNA GABONICA.**

(Duméril.)

**CARACTERES:** Cabeza valuminosa, deprimida, muy ancha posteriormente; hocico corto y obtuso, saliente en la parte media entre las aberturas nasales que están muy acercadas y presentan en este punto dos grandes escamas próximas entre sí, muy aquilladas y como espinosas; en la cabeza una línea negra longitudinal y en el dorso manchas prolongadas y paralelogramicas. De la costa de Gabon.

**13. ESPECIE.—ECHIDNA ATRICAUDA.**

(Duméril.)

**CARACTERES:** Cabeza corta, redondeada por detrás, casi tan ancha como larga en el occipicio; todas las escamas de la cabeza del mismo color que la parte superior del tronco, cuyo fondo es pardo oscuro con manchas mas oscuras



distribuidas alternativamente en tres filas, de las cuales la última ó la mas inferior se compone de gruesos puntos redondeados; la cola excesivamente corta está la mas de las veces rodeada de escamas, todas negras, excepto en el quinto de su extension por el lado de la cloaca; gastrotegas con doble quilla lateral. Medio metro. En Argel.

4.ª ESPECIE.—ECHIDNA MAURITANICA. (Duméril.)

SINONIMIA: Echidna mauritánica de Guichenot;—Clotho mauritánica? de Gray.

CARACTERES: Cuerpo pardo con manchas separadas por sinuosidades amarillentas pálidas; sin líneas ó rayas trasversas en la cabeza, pero si dos rasgos negros longitudinales, de los cuales el mas ancho é inferior va del ojo á la nuca; manchas ovales pardas en los costados no orilladas y á menudo confundidas entre sí. Mas de un metro. En Argel, Chipre etc.

3.ª ESPECIE.—ECHIDNA ATROPOS. (Merrem).

SINONIMIA: Coluber atropos de L., Gm.;—Cobra de Laur.;—Atropos de Lacép.;—Echidna atropos de Wagl.;—Vipera atropos de Schl., Smith;—Clotho atropos de Gray.

CARACTERES: Cabeza corta, recógida, convexa por detrás, hocico corto, truncado; tres manchas blanquecinas supra-labiales superiores y triangulares, la primera delante del ojo, la segunda debajo, y la tercera, que es la mas larga, rodea la órbita por detrás y se prolonga hasta la extremidad de la boca; cuatro series de manchas redondeadas negras orilladas de blanco á lo largo del dorso; parte inferior del cuerpo de un color plomizo uniforme. De la punta austral del Africa.

6.ª ESPECIE.—ECHIDNA ELEGANS. (Merrem).

SINONIMIA: Le Daboie ó Fetiche de Lacép.;—Katura, retuka, pada de Russ.;—Vipera elegans de Daud., Wagl., Schl.;—V. daboia de Wagl.;—Coluber russelii de Shaw;—C. trisseriatus de Hermann;—Chersophis elegans de Fitz.;—Daboia elegans de Gray.

CARACTERES: Cabeza muy regularmente triangular, delante del hocico, que es truncado y sa-

liente, un ángulo blanco orillado de negro que se ensancha y se detiene encima de la reunion de los labios comprendiendo cinco manchas negras, de las cuales las dos posteriores mayores están cercadas de negro con un recamado blanco. De cinco piés. En las grandes Indias desde Bombay hasta Bengala, y en el Malabar y Ceilan; de veneno muy activo.

7.ª ESPECIE.—ECHIDNA INORNATA. (Smith.)

CARACTERES: De un pardo amarillento por encima; amarillento pardusco jaspeado de pardo por debajo; cola tambien parda; cabeza distinta del tronco, oblonga, cordiforme; ciento cuarenta gastrotegas; unas veinte y cuatro urostegas en doble fila.

Encuétrase este equidna en la cordillera Sneenweg ó Montes de Niéve (Africa austral.) Llega á medir algo mas de un pié. Poco se sabe acerca de las costumbres de esta serpiente que, como todos los demás equidnas, es indolente y poco miedosa de que se le acerque el hombre.

V GÉNERO.—CERASTES. (Wagler).

CARACTERES: Cabeza de víbora, cóncava entre los ojos, los cuales llevan encima escamas erectas, mas ó menos largas y sólidas; vertice con escamas túberculosas; garganta y labios con grandes escamas, de las cuales dos muy voluminosas delante cerca de la sínfisis de los huesos infra-maxilares, forman verdaderas placas separadas entre si por el surco gular.

El nombre griego κεραστης, que significa cornudo, fue usado por los autores mas antiguos tales como Accio, Dioscórides, Plinio y Lucano, para designar una víbora que tenia cuernos. En ese sentido la emplearon Aldrovandi y Gemer, pero en el género Cerastes de Laurenti ninguna de las once especies que comprende lleva cuerno alguno.

El tipo de este género es la víbora cerastes ó cornuda del Egipto, conocida ya de los antiguos, como que se supone que fue la verdadera víbora de Cleopatra. Hay en punto á las especies de este género alguna confusion, debida en gran parte á Hasselquist, quien al publicar su viaje por la Palestina de 1749 á 1752, describió con el nombre de Anguis cerastes, una especie de anguis ó realmente el Erys jaculus, en cuya cabeza habian implantado uñas de aves ó de pequeños mamíferos los epsilas ó pretendidos encantadores de serpientes.

Las tres especies de este grupo se parecen mucho por su fisonomía, si bien proceden de países tan diversos como Egipto, Persia y el Cabo.

CUADRO SINÓPTICO DE LAS ESPECIES DEL GÉNERO CERASTES.

Table with 2 columns: Parte superior de la cabeza and species names. Rows include granulosa (1 C. AEGYPTIACUS), un cuerno de base ancha y escamosa (2 C. PERSICUS), and muchos lóbulos escamosos superciliares (3 C. LOPHOPHRYS).

1.ª ESPECIE.—CERASTES AEGYPTIACUS. (Duméril).

SINONIMIA: Cerastes de Gem., Lacép., Wagl.;—C. hasselquistii de Gray;—Coluber cornutus boeschach de Hasselq.;—C. cerastes de L.;—

Aspis cleopatrac de Laur.;—Vipera cerastes de Latr., Geoff., Daud., Schl.;—Echidna cerastes de Merr.;—Gonyechis de Fitz.

CARACTERES: Cabeza excavada, angulosa, con

escamitas redondeadas, como tuberculosas, con un cuerno único acanalado, anguloso, triangular, encima de la ceja.

Los cuernos no son protuberancias óseas, sino escamas que han adquirido extraordinario desarrollo encima de las órbitas, con la particularidad que el resto de la piel del vértice solo ofrece tuberculitos redondeados semejantes á los que cubren la cabeza del camaleon ordinario. Bruce dice que esta serpiente es comun en la Cirenaica; que en el estómago de un individuo encontró un Gervoa dipus; y que parece nocturna porque se ha observado que la atraen los fuegos que de noche se encienden en los campamentos. Es animal conocido desde la mas remota antigüedad en el Egipto, porque es fácil reconocer su figura, y sobre todo la de los cuernos, en las inscripciones esculpidas en los monumentos y en todos los geoglíficos.

En la Casa de Fieras de París se conservan algunos cerastes egipcios vivos, los cuales permanecen casi constantemente ocultos en la arena sin mas que sacar fuera la cabeza cuyo color se confunde con el de la arena. Se les alimenta con ratones que aprecian muchísimo. En mas de una ocasion han puesto huevos en sus jaulas, si bien no se desarrollaron, por lo que es de suponer que no son ovovivíparos, conforme dijeron algunos naturalistas.

2.ª ESPECIE.—CERASTES PERSICUS. (Duméril).

CARACTERES: Cabeza triangular, arqueada por detrás, cóncava por delante, con escamitas aquilladas bien distintas; cejas con una cresta puntiaguda, cónica, comprimida, de base ancha formada por escamas cóncavas que rodean todo el borde superior de la órbita, y por la parte de adentro láminas recargadas decrecientes. En Persia.

3.ª ESPECIE.—CERASTES LOPHOPHRYS. (Cuvier.)

SINONIMIA: ¿Vibora cornuda? de Daud.;—Vibora de penachos de Cuv.;—Cerastes cornutus de Wagl.;—Vipera cornuta de Schl.;—V. lophophrys de Smith.;—Clotho cornuta Horned adder de Gray.

CARACTERES: Cabeza triangular, arqueada por detrás, con escamitas recargadas, excavada por delante, con las ventanas de la nariz levantadas en la misma línea que las cejas las cuales llevan tres, cuatro ó cinco grandes escamas erectas, distintas y puntiagudas, mas largas que las de la base ya muy dilatadas.

Esta especie, que se encuentra en los alrededores del Cabo, lleva en cada ceja un pequeño grupo de fi-

lamentos cortos y córneos, lo cual le ha valido el nombre con que es conocida.

A continuacion de este cerastes que describe con el nombre de Vipera lophophrys, da á conocer Smith otro con el de V. cornuta, si bien confiesa luego que tal vez no sea mas que una variedad de la especie anterior. Despues describe tambien otro que quizás sea el mismo que el C. ægyptiacus, pero sin embargo hé ahí su característica:

VÍPERA (CERASTES) CAUDALIS. (Smith.)

SINONIMIA: Vipera ocellata de Smith.

CARACTERES: Regiones superiores de un amarillo rojizo con manchas de un pardo naranjado; regiones inferiores rosáceas; cabeza cordiforme adornada con dos manchas sagitiformes mas oscuras, una entre los ojos y otra en el occipucio orillada por un recamado amarillo; en cada ceja una espina en forma de aguijon; las escamas de la parte inferior de la cola semejantes á las de las caras superiores y laterales.

VI GÉNERO.—ECHIS. (Merrem).

CARACTERES: Son víboras con las urostegas sencillas.

El género Echis (εχίς, víbora) es bastante artificial y solo comprende dos especies, originarias ambas del Egipto y de las Indias.

1.ª ESPECIE.—ECHIS CARINATA. (Merrem.)

SINONIMIA: Horatta-pam de Russ.;—Pseudo-boa carinata y P. krait de Schn.;—Scytale bizonatus de Daud.;—Boa horatta de Shaw;—Vibora de las Pirámides de Geoff. St. Hil.;—Vipera echis de Schl.;—Echis pavo de Reuss;—E. carinata de Merr., Wagl.;—E. krait de Merr.

CARACTERES: Surco gular limitado á cada lado y en toda su longitud por seis grandes escamas lisas iguales.

2.ª ESPECIE.—ECHIS FRENATA. (Duméril).

SINONIMIA: Echis arenicola de Boié;—E. varia de Reuss.

CARACTERES: Surco gular muy corto, limitado anteriormente debajo de la mandibula inferior por dos placas escamosas lisas, la segunda de las cuales es oval y cuatro veces mayor que la que la precede.

SEGUNDA FAMILIA.—CROTALIDEOS.

FITZINGER dió á esta familia el nombre de Brotofidios que indica su carácter esencial, es decir, las fosetas nasales, cuyas funciones, si bien desconoci-

das, deben tener alguna importancia por su constante posicion entre las ventanas de la nariz y los ojos, y sobre todo por su estructura anatómica algo com-